

Mauricio Phelan*

3

Una propuesta de clasificación de las empresas

Cuando se revisa el fenómeno de la Economía Popular, uno de los primeros aspectos que llama a la reflexión es la gran variedad de unidades económicas que conforman este vasto sector. La diversidad de las actividades o de las unidades de economía popular es tan rica y diversa como la realidad misma. Como fenómeno social tiene un conjunto muy amplio de elementos que la constituyen, de orden social, cultural, económico, tecnológico, etc, donde se puede encontrar una gran gama de actividades, que van desde sobrevivencia hasta unidades con un cierto nivel de sofisticación tecnológica, productiva y económica que las acerca a pequeñas empresas, con una posiblemente gran variedad de matices entre estos dos tipos.

De esta forma tenemos que las unidades de economía popular no son homogéneas sino, por lo contrario, muy heterogéneas. Pensar en microempresas como un concepto que englobe un aspecto tan rico, sería una pobreza o un reduccionismo conceptual muy grande, sobre todo cuando de éste se derivarán políticas y acciones específicas enmarcadas hacia las diferentes formas de la Economía Popular por parte de programas públicos y privados. Hacia ese aspecto apunta la reflexión de sí, frente a una realidad tan rica y tan variada, se podría actuar de manera homogénea. En otras palabras, si el apoyo que brindan las organizaciones, públicas y privadas, a la economía popular, a través de créditos, asesoramiento, capacitación, así como las funciones de evaluación, control y seguimiento, se pueden efectuar sin una diferenciación de las unidades de economía popular. Más aún cuando de acuerdo a la composición de cada unidad productiva, en términos económicos, tecnológicos, culturales y sociales, sus requerimientos y necesidades son distintos.

La salida ideal a este planteamiento

sería la de considerar lo más particular, donde cada una —microempresa— sea representante de sí misma. Pero esto significaría una alternativa costosa, debido a los recursos tan diversos que habría que asumir. Se debe buscar una opción intermedia entre lo más general y lo más particular, al intentar encontrar similitudes entre las unidades de producción de economía popular. Ello con el objeto de obtener una clasificación o taxonomía, que facilite el apoyo a este sector.

En seguida, surgen la interrogante de cómo elaborar una clasificación de las actividades de la economía popular. Y de si se puede realizar una taxonomía de las unidades de producción. De entrada pienso que sí. Creo que es posible realizar una clasificación. De hecho hay algunas experiencias en América Latina (1) e inclusive con data reciente en Venezuela (2). Lo que no creo es que sea una tarea fácil. Por el contrario, es bastante laboriosa, con mucha inversión de reflexión y discusión, desarrollo y prueba entre investigadores, planificadores, funcionarios públicos y privados y, por qué no, microempresarios. Dificultad que se expresa no tanto por el artificio técnico-metodológico (3) para la elaboración de la taxonomía, o por el respaldo teórico que deban tener las variables e indicadores que definan a la microempresa, sino por lograr una clasificación que genere al menos un cierto acuerdo o aceptación por parte de los actores involucrados. La clasificación, taxonomía, ordenación o como se le llame es un constructo teórico-práctico y, por lo tanto, sujeto a cuestionamientos, a críticas y a toda una variedad de discusiones. El reto está en buscar un cierto nivel de acuerdo, que sea el resultado de los diferentes puntos de vista. Es intentar su elaboración de forma más participativa, bien para su formulación, bien para la discusión de los resultados, ya que el éxito de tal constructo radica en el nivel de acepta-

ción que sobre éste se tenga.

Los beneficios que se obtienen saltan a la vista, al permitir una acción más efectiva por parte de las organizaciones encargadas de apoyar a la economía popular; acciones que se inscriben tanto en el apoyo como en la evaluación y seguimiento. Del mismo modo, para lo que corresponde a capacitación, comercialización, asistencia técnica etc, las necesidades, requerimientos y capacidades de respuestas variarán de acuerdo a los tipos de unidades. En lo que respecta a evaluación, control y seguimiento, la situación se torna similar. Esta acción, para poder cumplir una efectiva labor de monitoreo, requiere de indicadores y parámetros diferenciados de acuerdo a los conglomerados de unidades.

La clasificación de las unidades de

CARACTERIZACION DEL SUJETO DE ACCION

TAXONOMIA DE MICROEMPRESAS

ACTIVIDADES DE SUBSISTENCIA (52%)

- Sin ayudantes, trabaja solo
- Sin apoyo, crédito, asistencia técnica
- Funciona en la misma vivienda
- Ingresos bajos
- Mujeres solas/divorciadas o solteras
- Rancho
- Motivaciones fundación: situación actual del país

MICROEMPRESA FAMILIAR (37%)

- Ayudantes familiares y amigos
- 2 a 3 empleados
- Local en la casa o local junto a la casa
- Motivaciones: fundar microempresa; trabajar para sí mismo y facilidad-capacidad para la actividad
- Ingresos per cápita medios
- Rancho consolidado
- Edad 25-44 y 45-64

MICROEMPRESA CONSOLIDADA (11%)

- Empleados contratados o familiares
- Más de 4 empleados
- Ha recibido crédito y asistencia técnica
- Local junto a la casa o local aparte
- Ingresos altos
- Motivación fundación: situación del país
- Maquinaria y herramientas con modificaciones hechas por el microempresario
- Producción y servicio
- Registro mercantil

FUENTE: PROYECTO VE 91/004 PNUD/1992

economía popular no deja de lado a las organizaciones que las apoyan. Me refiero a Organizaciones No Gubernamentales, Organizaciones Gubernamentales, Cooperativas, Fundaciones, etc, las cuales deben ajustarse y enfocar sus objetivos hacia la caracterización que se proponga de los sujetos. Esto pasa por una redefinición del carácter de las organizaciones, es decir, que cada organización debe, de acuerdo a su filosofía, objetivos y experiencia, decidir si ha de enfocar sus esfuerzos a un tipo específico de unidad o si mantiene una acción hacia una variedad de las mismas. Para cualquiera de los dos casos, su reorientación puede significar una utilización más racional de los recursos disponibles, así como una mejor definición de metas y objetivos.

Como respuesta a esta necesidad de tipologizar las microempresas surge la siguiente propuesta, la cual se encuentra en proceso de discusión y reflexión. Persigue con ello un cierto acuerdo entre las

diferentes instituciones, grupos o actores involucrados en la economía popular. La propuesta en cuestión se basa en dos investigaciones de encuestas llevadas a cabo en los últimos seis meses del año en curso, en muestras tomadas en barrios de Caracas, donde se logró mediante procedimientos de Análisis Factorial de Datos, una clasificación de tres tipos de microempresas: Un primer grupo al cual se le podría llamar como actividades de Subsistencia. Son actividades que se realizan sin ayudantes, es decir, trabajo por cuenta propia. La actividad es desarrollada en la misma vivienda. Los ingresos son bajos, entre los Bs. 3.000 y 5.000 en su mayoría; el grupo está constituido por mujeres solas.

Un segundo grupo, que se podría rotular Microempresa Familiar, se caracteriza por poseer de 1 a 2 ayudantes fundamentalmente familiares. Funciona en un local contiguo a la casa y tienen ingresos per cápita de alrededor de Bs. 9.000.

Y un tercer grupo, que se podría denominar Microempresa Consolidada. Tiene más de cuatro trabajadores contratados. Poseen en su mayoría Registro Mercantil. Pueden combinar actividades de producción y servicio. Poseen ingresos per cápita altos que pasan de los Bs. 15.000. Funcionan en locales aparte de la vivienda.

* Consultor Proyecto PNUD. Prof. UCV

1. La Tesis de Maestría de Betancourt Keila: "Microempresa artesanal, proceso de trabajo y vida doméstica: dos localidades tlaxcaltecas en una 'década perdida'", México, FLACSO, 1990.
2. El trabajo de grado de Berrío Gilberto: "Una Tipología de la Microempresa. A partir de una encuesta en Caracas en 1990. UCAB, Escuela de Ciencias Sociales, 1992.
3. En los últimos años se han desarrollado metodologías con sus correspondientes paquetes de computación que permiten considerar las diferentes opiniones, consideraciones etc. de grupos o actores sociales distintos. Uno de estos es el ANTHROPAC.



FUNDACION

Escuela de Gerencia Social



MINISTERIO DE LA FAMILIA

La Fundación Escuela de Gerencia Social tiene como objetivo fundamental la formación, capacitación y desarrollo de los cuadros gerenciales de los organismos del sector público responsables de la ejecución de los planes de desarrollo social del Estado.

En dos (2) años de funcionamiento la F.E.G.S. ha desarrollado cuatro (4) principales líneas de acción:

DOCENCIA

Brindar formación, capacitación y perfeccionamiento a los gerentes del sector social ofreciendo instrumentos orientados a elevar la eficiencia en la gestión de las políticas y los programas sociales.

Areas: Diagnóstico Social
Formulación y Evaluación de Programas Sociales
Gerencia de Programas Sociales
Técnicas de Negociación
Planificación
Desarrollo Gerencial

INVESTIGACION

Generar conocimiento e información clave sobre la problemática social del país, para el logro de intervenciones más efectivas.

Areas: Informalidad - Economía Popular
Seguridad Social
Participación y Organización Social
Situación del Menor y el Anciano

ASISTENCIA TECNICA

Brindar asesoría técnica a las instituciones del sector social a fin de mejorar la gestión y efectividad de los programas sociales.

Areas: Formulación de Proyectos Sociales
Evaluación de Programas Sociales
Sistemas de Información
Asesoría Organizacional
Sistemas Estadísticos

INFORMACION Y DOCUMENTACION

Contribuir a la sistematización de la información del área social con un fondo documental especializado en políticas, planes, estadísticas y gerencia social.

Servicios: Consulta
Bibliografías Especializadas
Referencias
Reprografía

DESTINATARIOS DE LOS PROGRAMAS DE LA FECS.

- Gerentes de programas sociales nacionales
- Equipos técnicos vinculados a la gestión de programas sociales, nacionales y locales.
- Direcciones de Desarrollo Social de las Gobernaciones.
- Instancias de gestión social a nivel municipal.

Todo organismo o persona que desee acceder a alguna de las modalidades de investigación, capacitación y asistencia técnica que ofrece la Escuela, puede dirigirse a:
Fundación Escuela de Gerencia Social
Ministerio de la Familia
Parque Central, Torre Oeste, Mezzanina 1, Local 3. San Agustín del Norte.
Caracas 1010-A. Venezuela. Teléfonos: 572.73.42 - 572.11.43 - 575.24.84 (Fax)



Hacia la Eficiencia del Sector Social